

PROYECTO UNAM

Coordinador: Roberto Arturo Gutiérrez Alcalá robargu@hotmail.com

Feria del Libro Filológico 2010

El Instituto de Investigaciones Filológicas invita a la "Feria del Libro Filológico 2010", que podrá ser visitada hasta el 26 de noviembre, de 10:00 a 19:00 horas, en la sede del mencionado instituto, a un costado de la zona cultural de Ciudad Universitaria. Más información en www.filologicas.unam.mx



EN BREVE

» Museo en el Flushing Meadows Corona Park



PAREJA. Charro y china pobлана junto al monumento a Lincoln

Como otras ferias mundiales o exposiciones que tratan de recuperar ciertas zonas de pauperadas de una ciudad y darles un valor comercial, la Feria Mundial de Nueva York de 1939-1940 se levantó en los terrenos que había ocupado un antiguo basurero en Queens.

Coincidentemente, Flushing Meadows, lugar donde estuvo esa feria, volvió a ser sede, en 1964, de otra Feria Mundial. Al concluir esta última se construyó allí un gran parque público.

Es en este espacio arbolado donde se encuentra el Museo de Arte de Queens, que aloja la exposición dedicada a Luis Márquez.

» Otra excelente exposición en París, Francia

Antier, 9 de noviembre, se inauguró en París, Francia, la exposición de fotografía moderna mexicana *Ombre et lumière*, integrada por sesenta fotos de Manuel Álvarez Bravo, Agustín Jiménez y Luis Márquez, y de la cual Peñaloza Méndez es también curador.

"En estos tiempos, en que la violencia atrae la atención del mundo sobre nuestro país, exposiciones internacionales como las de Nueva York y París intentan mostrar que no todo es negativo y que la cultura mexicana tiene una gran tradición, que está viva."

» Colección Luis Márquez Romay, en Estéticas

El Archivo Fotográfico Manuel Toussaint, del Instituto de Investigaciones Estéticas, está conformado por varias colecciones especiales, como la Tina Modotti, la Julio Michaux, la Guillermo Khalo, la José Verde Orive, la Juan Guzmán, la José María Lupercio y la Salvador Toscano, entre otras, con más de setecientas cincuenta mil imágenes.

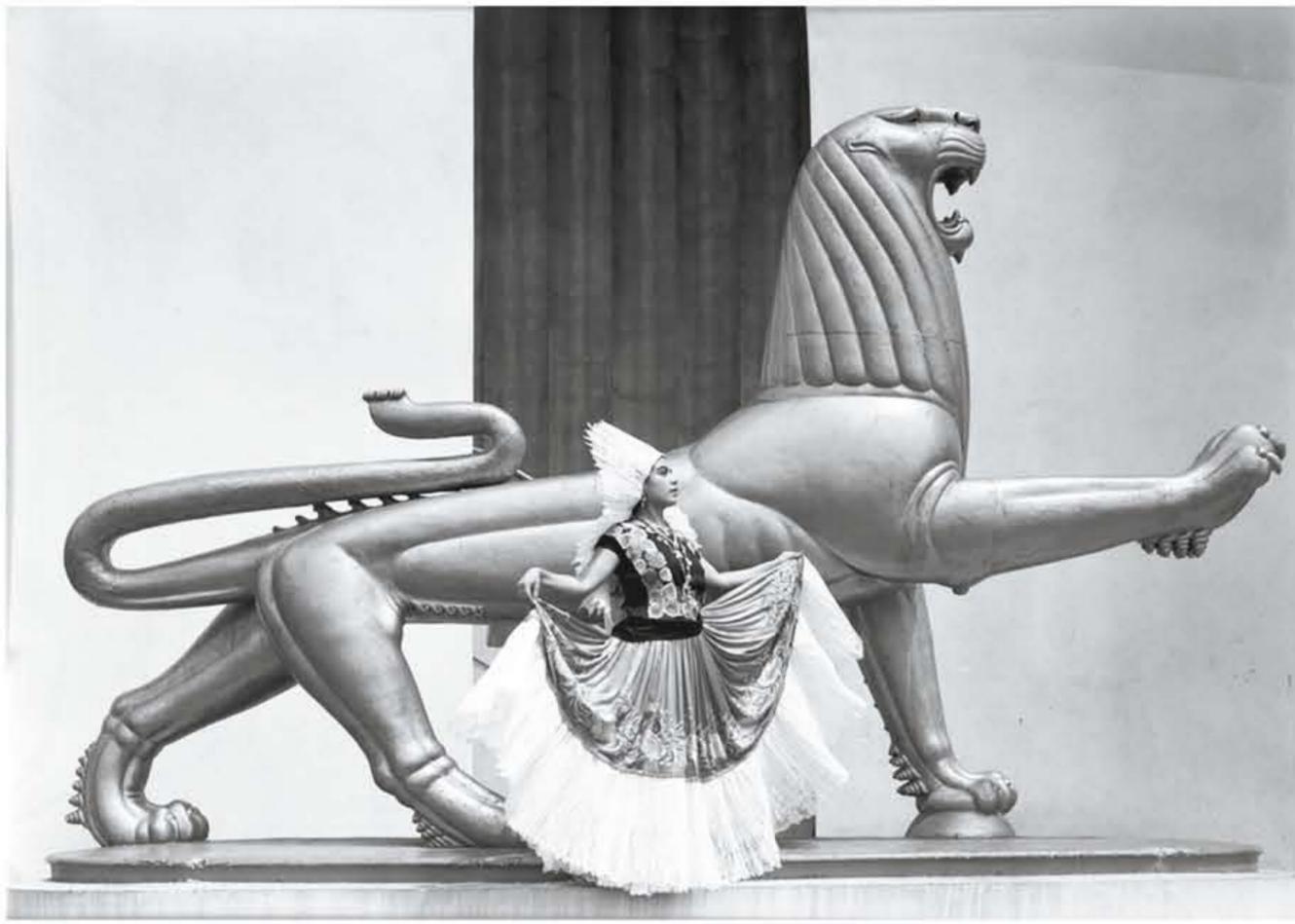
"Entre estas colecciones, tal vez la más importante sea la Luis Márquez Romay, que se adquirió a instancias del doctor Aurelio de los Reyes cuando el maestro Jorge Alberto Manrique era director del Instituto de Investigaciones Estéticas", dice Peñaloza Méndez, quien es también responsable de dicha colección.

La colección Luis Márquez Romay es muy importante no sólo porque contiene un gran número de imágenes (alrededor de quince mil), sino también porque guarda la obra de un fotógrafo muy versátil que abordó una variedad muy amplia de temas durante un periodo profesional muy prolongado: desde la década de los años 20 del siglo pasado hasta poco antes de la muerte del artista, acaecida en 1978.

Casi todas las fotos que Luis Márquez usó para decorar el pabellón de México en la Feria Mundial de Nueva York de 1939-1940 pertenecen actualmente a esta colección.

» Participación en la película *Janitzio*

En 1934, Luis Márquez participó en la película *Janitzio* como argumentista, coordinador y responsable de la foto fija. Incluso se dice que él escogió al director (Carlos Navarro) y a los actores que habrían de actuar en ella (entre ellos, el debutante Emilio "El Indio" Fernández), y que consiguió el dinero para filmarla.



TEHUANA. Una modelo con un traje de tehuana frente a uno de los enormes leones que franqueaban la entrada principal del pabellón de Gran Bretaña

LUIS MÁRQUEZ: REGRESO TRIUNFAL A NUEVA YORK

En 1940, Luis Márquez, uno de los grandes fotógrafos mexicanos del siglo XX, se hizo presente —con sus fotos, su cámara fotográfica y su colección de trajes típicos— en el pabellón que México levantó en la Feria Mundial de Nueva York.

Ahora —setenta años después— regresa a la ciudad de los rascacielos con la exposición *Luis Márquez in the World of Tomorrow: Mexican Identity and the 1939-40 New York World's Fair*, la cual será inaugurada el próximo domingo 14 de noviembre en el Museo de Arte de Queens.

Formada por noventa y cuatro fotos (de las cuales ochenta tienen un formato de 11 por 14 pulgadas, y las catorce restantes son unas impresiones de gran formato), así como por trajes típicos mexicanos coleccionados por el mismo Luis Márquez, esta exposición estará abierta al público neoyorkino hasta marzo de 2011.

"Luis Márquez, al igual que otros fotógrafos mexicanos de su generación, es poco conocido a nivel internacional, en parte porque fue eclipsado por Manuel Álvarez Bravo, la gran figura de la fotografía mexicana. Esta exposición intenta reivindicarlo y darle el lugar que se merece", dice Ernesto Peñaloza Méndez, del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, quien junto con Itala Shmelz, directora del Museo de Arte Carrillo Gil, se encargaron de la curaduría de dicha exposición.

Consolidación técnica y estética

Luis Márquez Romay nació en la ciudad de México el 25 de septiembre de 1899. Durante la Revolución mexicana viajó con sus progenitores a Cuba, de donde era originario su padre. Poco después de regresar al país, en 1921, ingresó como fotógrafo en el Taller de Fotografía y Cinematografía de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Este hecho fue muy afortunado para él porque en ese entonces, con el impulso de la Revolución, los creadores y los pensadores querían transformar al país, que padecía índices de analfabetismo muy altos y una enorme desigualdad social.

"En efecto, Luis Márquez se reinsertó en México en un momento en el que aquí había un gran interés en los estudios antropológicos y una gran necesidad de definir lo mexicano que se tradujo en un debate sobre el ser del mexicano encabezado por Samuel Ramos, Narciso Bassols y José Vasconcelos", afirma Peñaloza Méndez.

Ya en la SEP, Luis Márquez tuvo la oportunidad de acompañar al sacerdote Canuto Flores, al etnógrafo Miguel Othón de Mendizábal y al musicólogo Francisco Domínguez en un viaje a Chalma, en el estado de México, para documentar la fiesta de ese pueblo.

"Antes de su llegada a Nueva York ya había participado como actor de cine mudo. Hay unas fotos de él como galán en *El cristo de oro*. También participó, con otros artistas, en la fundación del Teatro del Murciélagu, un movimiento teatral de vanguardia, inspirado en el *Chauve-souris*, de Nikita Balieff, que presentó por primera vez algunas de las

Luego de una larga ausencia de setenta años, el gran fotógrafo mexicano es objeto de una espléndida exposición en el Museo de Arte de Queens



SÍMBOLOS. Estatua de Washington y los símbolos de la feria: el trilón y la perisfera



GENTÍO. Vista de la multitud que abarrotó el pabellón de México en la feria

danzas típicas de México", comenta el fotógrafo y curador universitario.

Luis Márquez definió su estilo en las décadas de los años 20 y 30 del siglo pasado, cuando tuvo su periodo más productivo y creativo. Esos años de búsqueda y consolidación técnica y estética coincidieron con la presencia en México de importantes fotógrafos extranjeros como Edward Weston, Tina Modotti, Henri Cartier-Bresson, Eduard K. Tissé (del equipo del cineasta soviético Sergéi Eisenstein) y otros que influyeron en su trabajo y en el de otros fotógrafos mexicanos como Manuel y Lola Álvarez Bravo, Agustín Jiménez y Aurora Eugenia Latapí.

"Así, todos estos fotógrafos, incluido Luis Márquez, comenzaron a interesarse en los temas de la fotografía moderna mundial, como la vida urbana (postes y cables de luz, anuncios publicitarios, etcétera), la arquitectura industrial, el maquinismo, los encuadres fragmentados de la figura humana y las

composiciones con objetos comunes, cercanas a la abstracción o al surrealismo", indica Peñaloza Méndez.

Fotografía indigenista y trajes típicos

En su primera etapa como creador, Luis Márquez abordó la fotografía indigenista con un interés antropológico. Durante un viaje a Janitzio, Michoacán, para asistir a la celebración del Día de Muertos, los paisajes, la danza, la música, las artesanías pero, sobre todo, los trajes típicos lo maravillaron tanto que a partir de entonces decidió registrarlos con su cámara por todo México.

"Se dice que en Pátzcuaro le regalaban una prenda de vestir y que, luego de observarla detenidamente y apreciar el trabajo invertido en ella, sus detalles, se le desató la pasión por el coleccionismo. Creo que hasta hoy no hemos tenido un coleccionista tan metódico como Luis Márquez. Llegó a acumular trajes de todas las regiones del país. Ya de viejo incluso diseñó algunos."

Pero Luis Márquez no coleccionaba trajes típicos para guardarlos en un ropero, sino para mostrarlos, en combinación con bailes y danzas regionales, en teatros de la ciudad de México.

Fue así como en la década de los años 20 y 30 se conocieron aquí, gracias a él, tanto la Danza de los Viejitos, de Michoacán, como la Danza del Venado, de Sonora, entre otras.

Desde mediados de la década de los años 30 hasta 1976 organizó desfiles con trajes típicos que derivaron en espectáculos folclóricos muy conocidos y aclamados.

"Para agasajar a famosos personajes extranjeros que visitaban el país, el gobierno mexicano les presentaba el espectáculo de Luis Márquez. Amalia Hernández reconoció alguna vez la gran influencia que ejerció en ella a la hora de fundar el Ballet Folclórico de México", asegura Peñaloza Méndez.

Comisionado

Cuando el gobierno mexicano comisionó a Luis Márquez para coordinar las actividades del pabellón de México en la Feria Mundial de Nueva York de 1939-40, el fotógrafo ya disfrutaba el prestigio de haber ganado el Gran Premio de Fotografía de la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1930 y otro premio en Brasil.

Además, ya tenía en su haber dos exposiciones importantes, había publicado su primer libro, y sus fotos salían constantemente en la prensa (le dedicaban planas completas).

Luis Márquez llevó a Nueva York muchas de sus fotos de corte indigenista, así como varios baúles que contenían su colección de trajes típicos y una buena variedad de artesanías, con lo cual el pabellón mexicano mostró una decoración muy folclórica.

"Esto marcó un contrapunto en el contexto de una feria en la que el tema era la modernidad. Mientras muchos países presentaron lo más adelantado que tenían en tecnología, México presentó su folclor con una intención turística. Se quería que los turistas visitaran México, utilizando la carretera Panamericana, la cual estaba recién concluida", recuerda Peñaloza Méndez.

El pabellón de México tuvo un gran éxito de público y Luis Márquez recibió el primer premio en un concurso internacional de fotografía convocado por los organizadores de la feria.

El núcleo central de la exposición montada ahora en el Museo de Arte de Queens está constituido por una selección de las aproximadamente 300 fotos que Luis Márquez hizo de la Feria Mundial de Nueva York en 1940.

Otro núcleo temático está conformado por fotos de rascacielos, ciertas avenidas y lugares muy modernos de Manhattan; otro más, por algunas fotos de corte indigenista exhibidas entonces; y el último, por los trajes típicos que se llevaron a esa feria y que hoy se muestran gracias al apoyo de la Universidad del Claustro de Sor Juana (Leonardo Huerta Mendoza).